CAPÍTULO 5: VIDA AFECTIVA Y RELACIONAL

Introducción

En los capítulos anteriores relativos a las necesidades fundamentales del nivel de vida ha quedado establecido que un déficit en la satisfacción de las mismas pone en grave riesgo la dignidad humana. Por su parte, en este capítulo, se pondrá en evidencia que también vulnera las capacidades de las personas para desarrollar otras dimensiones propias del florecimiento humano como la vida afectiva y las relaciones sociales cercanas.

Diversos autores contemporáneos han destacado que las necesidades de pertenencia, de amor y de relacionarse con otras personas constituyen una de las necesidades básicas del ser humano (Abraham Maslow, 1970; Manfred Max-Neef, 1987; Doyal y Gough, 1994; Eric Allardt, 1996; Erich Fromm, 1999; Martha Nusbaum, 2000; Sen, 2000).

En las relaciones sociales se da y se recibe ayuda material, servicios, apoyo emocional, guía cognitiva, consejos y acceso a otros contactos, constituyéndose redes sociales de intercambio y ayuda mutua (Mauss, 1974; Lomnitz, 1975; Sluzky, 1998; Bridge, 2002).

Una de las relaciones afectivas por excelencia es la que se da entre los miembros de una pareja. Existen varias teorías para explicar la complicada tarea de formarla, tanto desde un punto de vista subjetivo (1) como sociológico (2), en todo caso, es importante destacar que desde hace varias décadas la familia tiene como centro a la pareja romántica, cuyo objetivo final es la realización personal (3), el establecimiento de relaciones satisfactorias y de felicidad mutua.

Las relaciones afectivas no se agotan en la familia sino que la mayoría de las personas adultas buscan y mantienen relaciones íntimas con amigos cercanos, con los cuales comparten trabajos, vacaciones, fiestas, reuniones, paseos, etc. Tanto en las relaciones de amistad como en las de pareja hay un vínculo emocional positivo, interdependencia y satisfacción de necesidades. Estos vínculos llamados "lazos fuertes" por Granovetter (1983) se caracterizan por el entendimiento mutuo, dar y recibir apoyo y disfrutar de la compañía (Sternberg, 1986).

En este contexto, cabe rescatar también el vecindario como un espacio social que "...abriga, conforma y mantiene las vidas individuales y los núcleos más próximos de la convivencia social" (Salvia y Tami, 2004). El ser humano al ser esencialmente social necesita de los otros para lograr su propia identidad social, vivir en comunidad le es propio. El hombre se- hace y hace-con las personas y las cosas.

Hay evidencia empírica acerca de la independencia entre el desarrollo afectivo y la estratificación socioeconómica, aunque puede llegar a debilitarse en situaciones de carencia extrema (Allard, op.cit.). Esto último se sustentó en un estudio anterior del Barómetro de la Deuda Social Argentina (Lépore S, 2005) encontrando que cuando se trata de privaciones graves –como serían las que caracterizan a las personas del estrato muy bajo– la manifestación de los afectos se ve bloqueada u obstaculizada por la crítica situación cotidiana característica del nivel de supervivencia. Son coincidentes los resultados de investigaciones realizadas en otros contextos urbanos de Latinoamérica (Bazán, 1998 y Enriquez Rosas, 2000, entre otros).

Con la intención de brindar una evaluación de la vida afectiva y relacional de distintos estratos sociales urbanos, se presenta en este capítulo un análisis estático y dinámico (4) para las variables e indicadores, tanto objetivas como subjetivas, desagregadas y definidas en el esquema siguiente. En cada caso se prioriza la incidencia del indicador en 2006 y su evolución desde 2004 para el total de la población, los conglomerados urbanos y los estratos sociales. En segundo lugar, se analiza la trayectoria entre 2004 y 2006 enfatizándose los cambios acaecidos.

5.1 Establecer relaciones afectivas	**Felicidad en la pareja**: sentirse felices o muy felices con la pareja conviviente o cónyuge. La pareja es el núcleo más íntimo de la relación amorosa y cuando existe convivencia se constituye en el centro del hogar familiar o de la unidad doméstica.
	Recreación en familia o con amigos: realizar salidas o paseos en familia y reunirse con amigos en el tiempo libre.
5.2 Disponer de relaciones de ayuda mutua	**Brindar apoyo emocional**: disponer de tiempo para escuchar los problemas de otras personas (parientes, amigos, etc.).
	Ayudar a buscar trabajo: personas que no estuvieron desocupadas durante el año anterior a la encuesta y que han prestado ayuda a otras para conseguir trabajo.
	Dar o prestar dinero: personas que dan o prestan dinero a sus parientes, amigos, vecinos, etc.
5.3 Contar con relaciones solidarias	**Contar con gente para resolver problemas**: disponer de la ayuda de otras personas para enfrentar y solucionar problemas propios.
	Relaciones positivas con los vecinos: lazos fuertes que unen a los vecinos entre sí y que son auto-evaluados como relaciones sociales buenas o muy buenas.

Resultados generales

Figura 5.1: Resumen de resultados - Vida afectiva y relacional. *(En porcentaje)*

Junio de 2004 - Junio de 2005 - Junio de 2006

	Junio de 2004	Junio de 2005	**Junio de 2006**	Var 04-05	Var 05-06	**Var 04-06**
Relaciones afectivas						
Felicidad con la pareja conviviente	83.4 [i]	81.7	**85.5**	-1.6	3.7	**2.1**
Recreación en familia o con amigos	75.3 [i]	73.0	**78.0**	-2.3 *	4.9	**2.7** *
Relaciones de ayuda mutua						
Brindar apoyo emocional	67.1	76.8	**62.5**	9.8 *	-14.3 *	**-4.6**
Personas que no estuvieron desocupadas en el último año y ayudaron a buscar trabajo	27.8 [i]	35.5	**43.4**	7.7 *	7.9	**15.6** *
Dar o prestar dinero	35.2	30.0	**29.6**	-5.2	-0.4	**-5.6** *
Relaciones solidarias						
Contar con gente para resolver sus problemas	61.7 [i]	53.6	**57.3**	-8.1 *	3.6	**-4.4**
Relaciones positivas con los vecinos	82.3		**88.9**			**6.7** *

[i] Corresponde a Diciembre de 2004.
* La diferencia es estadísticamente significativa (p < 0,05).

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Con relación al entorno afectivo, los datos del cuadro anterior destacan el mantenimiento de este tipo de relaciones en la mayoría de las personas. En otras palabras, el alto porcentaje de aquellas que se sienten felices con su pareja se ha mantenido estable a lo largo de estos últimos años y a ello se agrega la también alta proporción de gente que disfruta de su tiempo libre saliendo a pasear con su familia o reuniéndose con amigos.

Por su parte, el entorno relacional también se ha favorecido a juzgar por la evolución de los indicadores de ayuda mutua y de solidaridad entre las personas. Los primeros han disminuido entre 2004 y 2006 como probable consecuencia de que hay menores necesidades en la población y la demanda exteriorizada es menor. En cuanto al apoyo para buscar trabajo aumentó si se considera el que brindaron las personas que estuvieron siempre ocupadas. Esto podría explicarse, precisamente, porque sus relaciones laborales estables podrían ser el medio que les ha permitido ayudar. La sensación de tener problemas en general evoluciona más lentamente y por esta razón la disminución del indicador de prestar ayuda emocional cayó por la evolución negativa experimentada el último año, en cambio, el indicador de prestar dinero se desvalorizó entre 2004 y 2005.

La solidaridad estructural expresada como la muy buena convivencia con los vecinos aumentó durante los dos años mientras que la solidaridad funcional, mediada por el hecho de contar con gente para resolver los problemas, disminuyó entre 2004 y 2005 manteniéndose estable posteriormente .

Frente a este panorama alentador cabe preguntarse si la incidencia y evolución de estos indicadores presenta diferencias entre los distintos estratos sociales y de acuerdo al lugar de residencia. Ambos aspectos serán analizados en el título siguiente.

Resultados particulares

5.1. Establecer relaciones afectivas

En el marco de las teorías del amor y de las redes se han seleccionado dos indicadores que reflejan el entorno afectivo de las personas en el nivel del florecimiento humano: "Felicidad en la pareja" y "Recreación en familia o con amigos".

En la figura siguiente se observa para el indicador de Felicidad en la pareja que hay un alto predominio de personas que están felices o muy felices y que este alto nivel de florecimiento se ha mantenido estable durante los últimos tres años. El leve aumento observado para los residentes del AMBA se manifiesta en la diferencia con las Ciudades del Interior donde se expresó felicidad con su pareja en menor medida.

Al analizar los resultados por estratos sociales y para cada año se percibe que las personas del estrato muy bajo tienen menor probabilidad de estar felices con su pareja –aunque experimentaron una mejora en el último año– y que la diferencia con el estrato medio alto es estadísticamente significativa (Figura A5.1 en el Anexo).

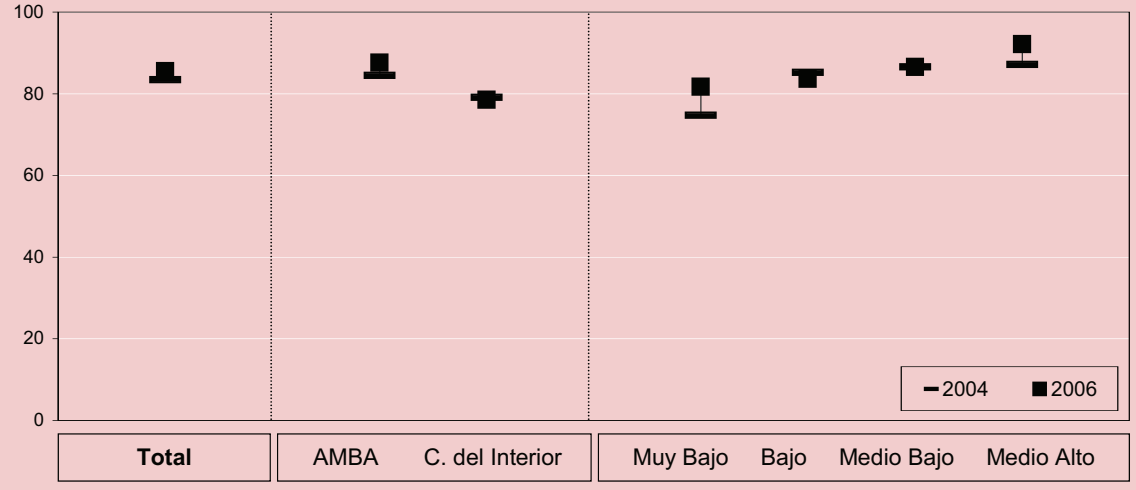
El cálculo de las trayectorias indica que la gran mayoría de las personas ha permanecido feliz con su pareja entre 2004 y 2006. Los habitantes del AMBA se caracterizan por una mayor estabilidad, mientras que en las Ciudades del Interior hay más cambios de situación –esto último se observa en las mayores tasas de inicio (comenzó a ser feliz) y abandono (dejó de ser feliz). (Figura A5.2 en el Anexo).

Las personas más desfavorecidas son las del estrato muy bajo porque son las que tienen mayor probabilidad de haber dejado de sentirse felices con su pareja (el 18,4% de los que eran felices en 2004 dejaron de serlo hacia el 2006). Esto sumado a que mantienen el mayor porcentaje de personas que no se sentían felices desde 2004 los califica en la peor situación con respecto a los demás estratos sociales, ratificando la hipótesis planteada en la Introducción.

Las personas de estratos muy bajos deberían recibir atención especializada para lograr una mayor orientación en su vida de pareja y de familia debido a que factores externos derivados del alto grado de carencias que sufren impactan negativamente en sus relaciones afectivas originando estados de menor felicidad, que pueden desembocar en crisis familiares y disolución del vínculo (5).

Figura 5.2: Felicidad con la pareja conviviente según conglomerado urbano y estrato socioeconómico. *(En porcentaje)*

Diciembre de 2004 - Junio de 2006



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

El segundo indicador, Recreación en familia o con amigos, tiene un doble significado. Por un lado, implica la dimensión de "tener"y, por el otro, de "hacer". Disponer de tiempo libre para pasear con la familia y/o reunirse con amigos es un indicador de cohesión familiar y de vínculos "fuertes" o estrechos con otras personas. Los amigos son las personas en los cuales se deposita la mayor confianza y con los cuales se comparten momentos agradables y tristes (6).

Entre todos los entrevistados este tipo de recreación se mantuvo estable entre 2004 y 2006; puede interpretarse que cuando se ha llegado a un umbral de florecimiento alto (aproximadamente al 80% de la población) estas actitudes son menos permeables a los déficit o satisfacciones de las necesidades fundamentales (Figura 5.3).

Esto se reafirma con los datos de los conglomerados (Figura A5.3 en el Anexo). Mientras la población del AMBA permaneció en un 80% usando el tiempo libre para realizar actividades con la familia o reu-

nirse con amigos, la de las Ciudades del Interior aumentaron desde 2004 hasta equipararse al valor mencionado para el AMBA.

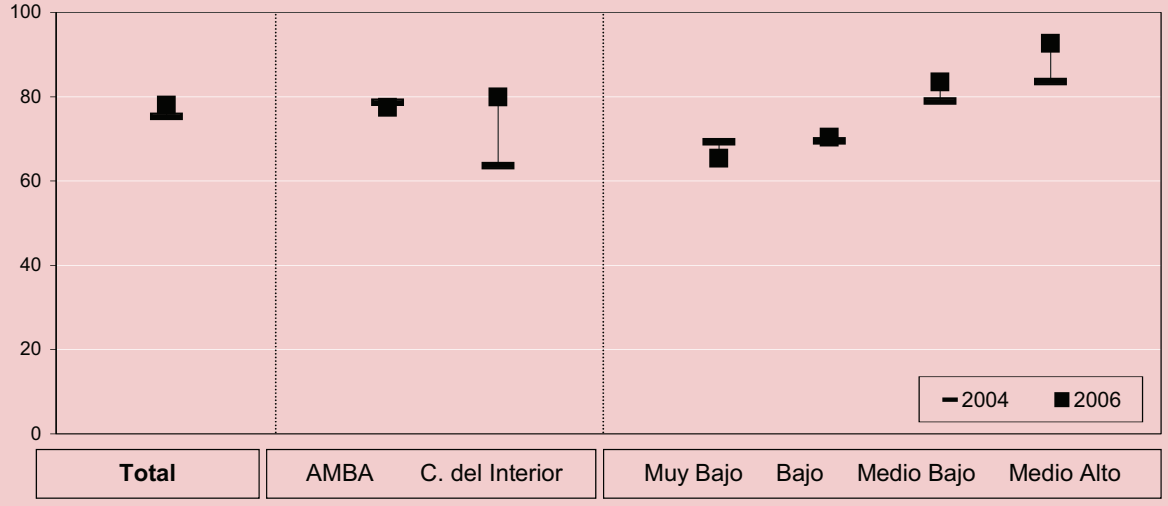
La probabilidad de disfrutar de recreación en un entorno afectivo es diferencial según la estratificación, siendo los sectores medios los que más usan el tiempo libre de esta manera. El aumento interanual es significativo sólo en el estrato medio alto y la brecha entre los dos polos ha sido persistente en el tiempo. La diferencia relativa entre ambos grupos aumentó con respecto a 2005 y se duplicó con relación a 2004 (27% vs 14%).

El análisis de los cambios 2004-2006 ratifica los datos anteriores porque el 61% de los encuestados permanecieron disfrutando del tiempo libre con la familia y amigos (Figura A.5.4 en el Anexo).

Si bien muchas personas pertenecen al estrato muy bajo, la diferencia de mantenerse en este estado de florecimiento es siempre mayor en el resto de los estratos, siendo significativa la diferencia entre ambos grupos. A la inversa, los primeros son más representativos en haber permanecido sin realizar este tipo de recreación o haberlo abandonado.

Figura 5.3: Recreación en familia o con amigos según conglomerado urbano y estrato socioeconómico. *(En porcentaje)*

Diciembre de 2004 - Junio de 2006



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

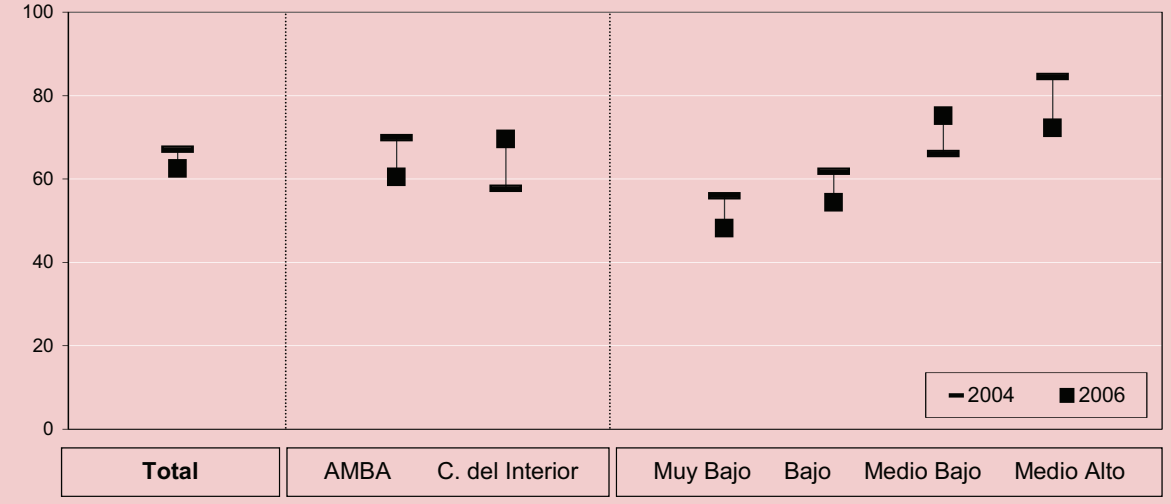
5.2. Disponer de relaciones de ayuda mutua

Las personas también se relacionan con los demás para ayudarse o compartir distintos aspectos de la vida cotidiana. En esta investigación se han seleccionado tres indicadores de tipos de ayuda sin retribución monetaria relacionados con la reproducción social.

El primer indicador consiste en Brindar apoyo emocional: es poder "contar con la resonancia emocional y la buena voluntad del otro; es el tipo de función característica de las amistades íntimas y las relaciones familiares cercanas con un nivel bajo de ambivalencia" (Sluzki, 1998:49). En la EDSA se considera a las personas que han dedicado parte de su tiempo para escuchar problemas ajenos. Esta actitud disminuyó entre 2004 y 2006 como consecuencia de la variación negativa en el AMBA y a pesar del incremento en las Ciudades del Interior. En el primer año aumentó significativamente en ambos conglomerados y decayó en el último (Figura A5.5 en el Anexo). La trayectoria de este indicador permite comprender estos cambios: en 2004-2005 el 74% de las personas brindaron apoyo emocional y entre 2005-2006 el 51% dejó de hacerlo. Puede pensarse que al mejorar la situación socioeconómica del país y, consecuentemente, la de muchas personas, se manifestaron menos problemas (Figura A.5.6 en el Anexo). Por otra parte, se ratifica (7) que la actitud de brindar apoyo emocional es más frecuente a medida que mejora la situación socioeconómica de las personas, observándose una diferencia significativa entre los estratos extremos.

Figura 5.4: Brindar apoyo emocional según conglomerado urbano y estrato socieconómico. *(En porcentaje)*

Junio de 2004 - Junio de 2006



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Las personas de los estratos más bajos se desenvuelven, mayoritariamente, en un ambiente laboral caracterizado por la inestabilidad de los empleos, por la pertenencia al sector informal de la economía y por la recurrente pertenencia al mundo de los desocupados. En la otra cara de la sociedad, en los estratos medios altos, aunque hay una fuerte rotación de empleos, casi todos pertenecen al sector formal. Este contexto permite iniciar una búsqueda de trabajo –para sí mismo o para otros– con los conocidos que tienen buenos empleos, por medio de ex empleadores que puedan dar una recomendación a otros pares y, en una instancia paralela, recurriendo a las empresas de selección de recursos humanos. En ambos ambientes se pone en funcionamiento una estructura de relaciones sociales con el objeto de obtener un trabajo, algunas establecidas con la gente de su propio grupo social y otras con gente "de afuera" de su círculo íntimo y que constituyen los lazos "débiles" según Granovetter. De acuerdo a investigaciones realizadas estos lazos pueden convertirse en una oportunidad para conseguir un empleo mejor o ayudar a otros a conseguirlo y están más desarrollados cuando se pertenece a estratos socioeconómicos más altos.

La proporción de personas que no estuvieron desocupadas durante el año anterior al relevamiento de la EDSA y que ayudaron a buscar trabajo, aumentó en los últimos años estableciéndose una diferencia estadísticamente significativa entre 2004 y 2006. Esta práctica o actitud es más frecuente en los estratos más altos, ratificándose los estudios anteriores. (Figuras 5.5 y A5.7 en el Anexo).

La menor capacidad de tener relaciones sociales que permitan ayudar a buscar trabajo es lo que estaría marcando la polarización entre el estrato muy bajo y el medio alto. Esta peor *performance* de los sectores más vulnerables marca una brecha estadísticamente significativa con el estrato medio alto sólo en el año 2006.

Los datos sobre los cambios en los dos últimos años (Figura A5.8 en el Anexo) ponen de manifiesto que comenzaron a prestar ayuda el 36% de las personas ocupadas y mantuvieron esta actitud desde 2004 el 15%. Las personas del estrato muy bajo se han mantenido mayoritariamente sin dar este tipo de ayuda. Este indicador tiene una gran rotación demostrada por las tasas de inicio y abandono que tienen un valor similar.

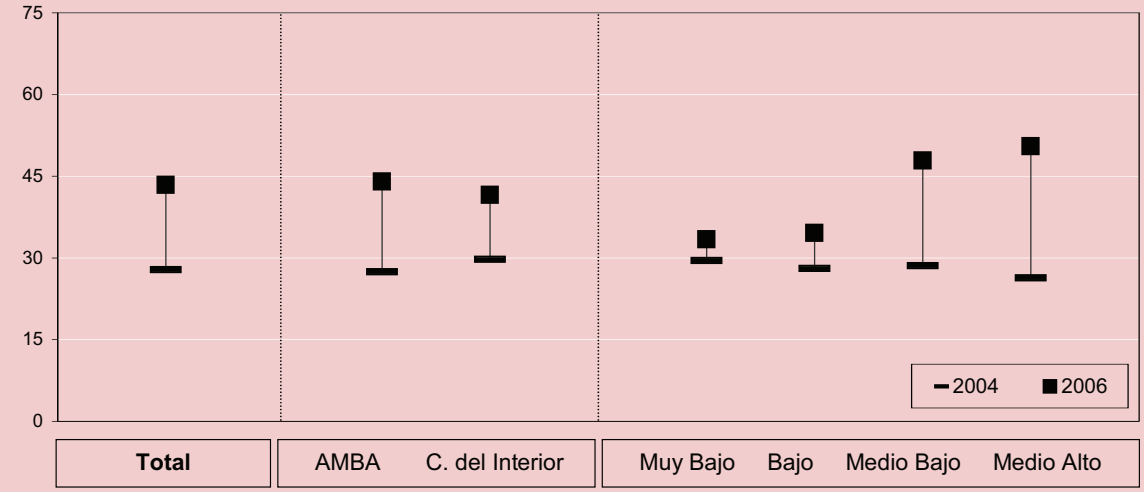
El tercer indicador consiste en Dar o prestar dinero. En una sociedad castigada por la desocupación, la falta de ingresos suficientes y una todavía elevada parte de la población por debajo de la línea de pobreza, son muy frecuentes las oportunidades que se presentan para dar dinero a quien lo necesita o prestarlo a quien está pasando un mal momento económico (Figura 5.6).

En el análisis de los datos de los últimos años se observa que ha disminuido la asistencia en dinero que ofrecen las personas, probablemente por la mejora generalizada en la situación económica de la población ya sea producida por el ingreso laboral o por los planes sociales. Esta tendencia es más marcada en el AMBA e inversa en las Ciudades del Interior, donde aumentó significativamente el último año.

Indiscutiblemente quienes más han reducido esta ayuda material son las personas del estrato medio alto –con mayor capacidad de haberla ofrecido en años anteriores–. En cambio, el progreso de la situación económica de los estratos bajos ha hecho que tengan una situación estable e incluso de ayuda a otros que todavía lo necesitan (Figura A5.9 en el Anexo).

Figura 5.5: Personas que no estuvieron desocupadas en el último año y ayudaron a buscar trabajo según conglomerado urbano y estrato socieconómico. *(En porcentaje)*

Diciembre de 2004 - Junio de 2006



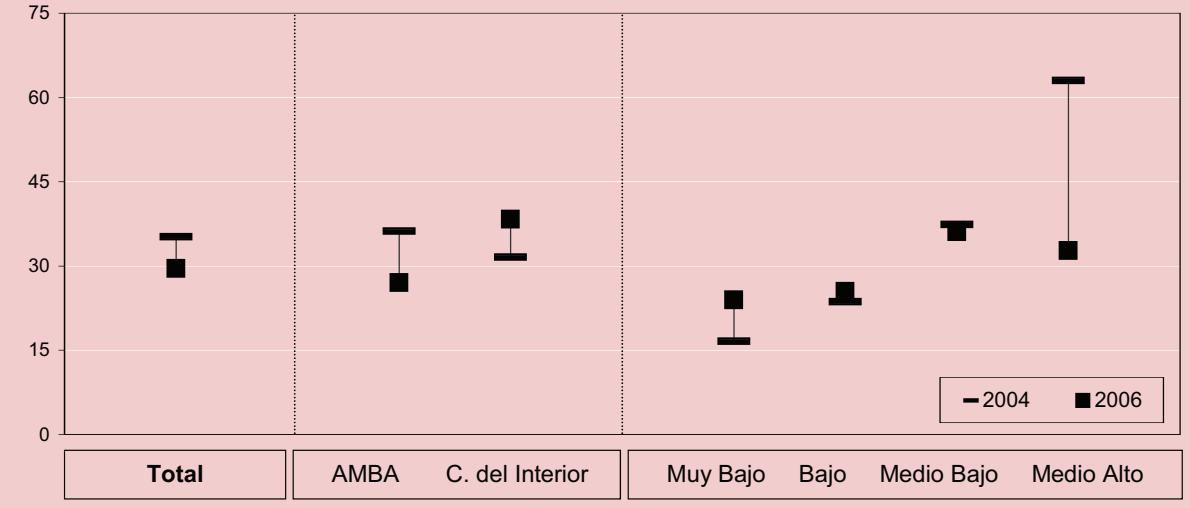
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Esto se corrobora en el análisis dinámico: las personas de los estratos muy bajos en comparación con el resto son las que menos se mantuvieron dando asistencia monetaria o comenzaron a darla y son los que en mayor medida permanecieron sin haberla otorgado en estos años.

Aunque parezca paradójico, la mejoría general se observa en que las tasas de abandono de esta práctica son tres veces superiores a las de haberlo iniciado, esto supone que es menos la gente que lo necesita (Figura A5.10 en el Anexo).

Figura 5.6: Dar o prestar dinero según conglomerado urbano y estrato socieconómico. *(En porcentaje)*

Junio de 2004 - Junio de 2006



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

5.3. Contar con relaciones solidarias

Esta tercera dimensión consiste en el intercambio de servicios y asistencia entre las personas así como en la cercanía espacial entre ellas. El primer indicador considerado remite al concepto de solidaridad funcional mientras que el segundo a la solidaridad estructural (8).

Al respecto, los resultados obtenidos sugieren que el porcentaje de población que cuenta con otras personas para solucionar sus problemas (solidaridad funcional) se ha mantenido estable entre 2004 y 2006, excepto en las Ciudades del Interior y en el estrato muy bajo en que ha disminuido significativamente (Figura A5.11 en el Anexo).

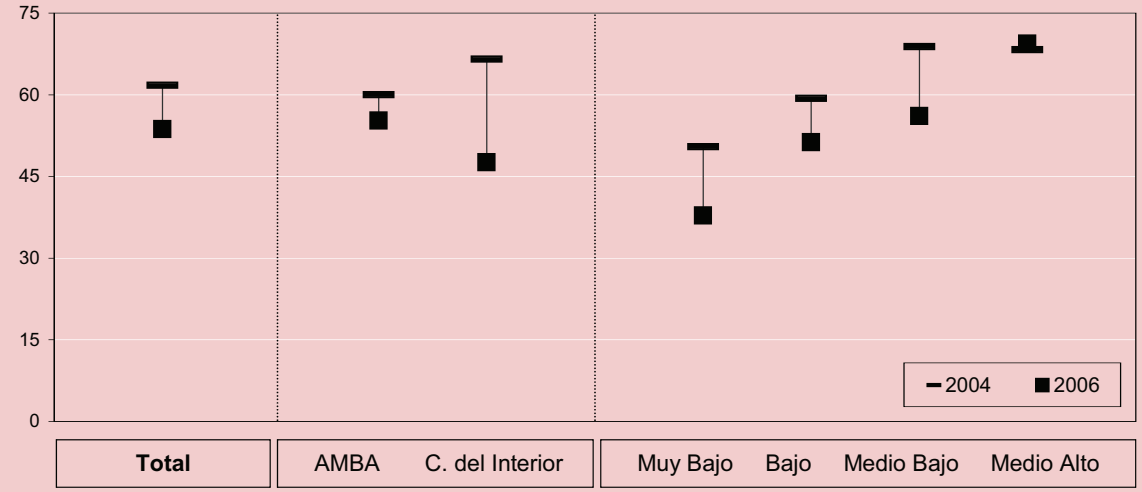
Es evidente que las personas del estrato muy bajo tienen más dificultades para encontrar quien los ayude a solucionar problemas; en todos los años considerados son los que manifiestan en menor medida contar con solidaridad que sea útil a sus necesidades. Esto hace que se distingan del resto de los estratos socioeconómicos.

Las tasas de cambio de situación denotan una gran rotación en el bienio; de las personas que no tenían ayuda externa para solucionar sus problemas la mitad comenzó a tenerla (52%) y de los que la tení-

an el 40% la perdió. La proporción de personas que contaron con solidaridad funcional durante el período es el doble de los que nunca la tuvieron (37% vs. 18%) (Figura A5.12 en el Anexo).

Figura 5.7: Contar con gente para resolver los problemas según conglomerado urbano y estrato socioeconómico. *(En porcentaje)*

Diciembre de 2004 - Junio de 2006



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

En cuanto a las relaciones positivas con los vecinos (solidaridad estructural), se observa que ocho de cada diez personas en 2004 las evaluaron de esta manera y aumentó a nueve de cada diez respondentes en 2006. La frecuente oportunidad de contactos es uno de los factores (9) que producen multiplicidad en los roles y lazos fuertes entre vecinos, especialmente en la gente de los estratos sociales más bajos. Tanto en el estrato muy bajo como en el bajo el incremento es estadísticamente significativo. En los demás estratos, al partir de niveles más altos, las diferencias no son tan marcadas. En 2006 no se presentan contrastes por estrato debido al mayor florecimiento de los sectores muy bajos, superándose la brecha que había en 2004 (Figura A5.13 en el Anexo).

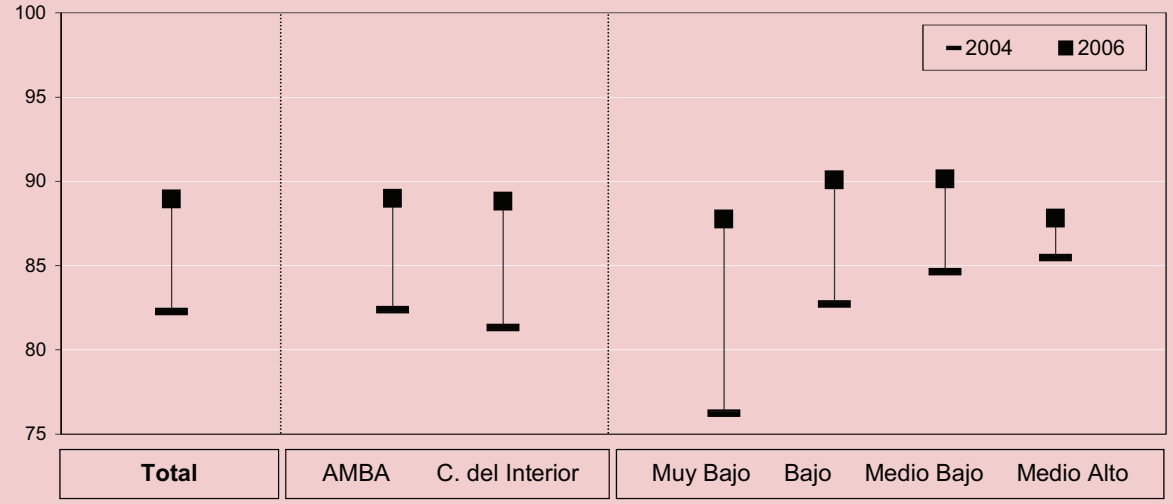
En correspondencia con lo anterior, al analizar las trayectorias entre ambos años se destaca, precisamente, que el 20% de las personas del estrato inferior comenzaron a calificar las relaciones con sus vecinos como muy buenas o buenas (Figura A5.14 en el Anexo).

No obstante esta mejoría, puede señalarse la "paradoja de los lazos fuertes" (10) entre las personas pobres ya que éstos tienden a fortalecer la cohesión grupal pero no favorecen las oportunidades de pro-

greso mediante la integración social con otros sectores sociales; los lazos fuertes al ser relaciones entre "pares" no permiten romper el estrecho círculo homogéneo de los familiares y amigos o vecinos más cercanos ni el acceso a información que puede ser alcanzada con lazos "débiles" con personas de otros niveles sociales. Sin embargo, cabe rescatar que la buena vecindad sostiene ayudas en la reproducción de las acciones de la vida diaria, que de otra manera serían más difíciles de asumir.

Figura 5.8: Relaciones positivas con los vecinos según conglomerado urbano y estrato socieconómico. *(En porcentaje)*

Junio de 2004 - Junio de 2006



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Resumen ejecutivo

- El desarrollo afectivo en la convivencia de pareja presenta un alto nivel de florecimiento que es estable en el tiempo, aunque se mantienen las diferencias por nivel de estratificación en desmedro de las personas de los sectores socioeconómicos muy bajos, quienes además de tener menor probabilidad de sentirse felices tienen vínculos más inestables.

- Disfrutar de paseos en familia y reuniones con amigos también ha tenido valores estables pero las brechas entre los estratos se han profundizado en perjuicio de los sectores populares que todavía no pueden disfrutar de estas actividades como sus pares de niveles más altos. En las Ciudades del Interior aumentó este tipo de actividades hasta alcanzar a 8 de cada 10 personas como en el AMBA.

- Brindar apoyo emocional ha disminuido como consecuencia de los resultados para el AMBA ya que en las Ciudades del Interior aumentó en estos años. Esta actitud mejora con el nivel socioeconómico de las personas y se observa una diferencia significativa entre los estratos extremos. En términos generales esto podría estar indicando que la gente tiene menos problemas como efecto de la mejora de los indicadores de calidad de vida.

- Las personas que no estuvieron desocupadas durante el año anterior a la entrevista y ayudaron a buscar trabajo aumentaron entre 2004 y 2006 –en correspondencia con el aumento del empleo–. Las personas de los estratos más altos son las que efectivizan mayormente este tipo de apoyo y las que influyeron en la tendencia ascendente señalada.

- La ayuda en dinero también disminuyó, especialmente en el estrato medio alto y en el AMBA porque los sectores más bajos han permanecido sin poder hacerlo.

- Cabe destacar que a mayor nivel socioeconómico corresponde una mayor probabilidad de brindar apoyo a otras personas, en concordancia con el mayor capital humano y social de los miembros de los estratos más altos. En síntesis, los tres indicadores de ayuda muestran una evolución favorable pero las diferencias entre estratos se han sostenido en el tiempo.

- La solidaridad funcional para enfrentar problemas con la ayuda de otras personas se ha mantenido estable, excepto en las Ciudades del Interior que ha disminuido. Por su parte, los estratos más bajos son los más desfavorecidos por su menor capital social.

- La buena relación con los vecinos aumentó significativamente en los estratos bajos favoreciendo la cohesión grupal mediante este tipo de solidaridad estructural. Dependiendo del grado de heterogeneidad social del barrio, los vecinos pueden ser un contacto para obtener información novedosa sobre servicios y planes sociales ó cuanto menos, para colaborar en muchos aspectos de la vida cotidiana.

Notas

(1) Al respecto pueden consultarse la teoría de las relaciones complementarias (Winch , 1958), la teoría instrumental de la selección de pareja (Centers, 1975) y la teoría del estímulo, valor y función (Murstein, 1982).

(2) La homogamia, es un mecanismo social que hace que las personas elijan su pareja dentro de su propio grupo de clase (Torrado, 1999), y las características de las parejas románticas son analizadas por distintos autores modernos (Becker, 1987; Verdú, 1992; Giddens, 2001 y Bauman,2005).

(3) Dicha realización implica entre otros aspectos más subjetivos, la procreación, el desempeño profesional y la vida íntima con la pareja.

(4) Las precisiones metodológicas se encuentran en el Apéndice I.

(5) Hay evidencias empíricas acerca de la mayor disolución de las parejas de estratos populares que mayormente tienen convivencia de hecho y por lo tanto la ley no les sirve de marco contenedor o de control externo.

(6) Brehn (1992) describe la amistad ideal como aquel vínculo interpersonal donde existe reciprocidad, ayuda mutua y la posibilidad de compartir.

(7) Cfr. Lépore,Silvia (2005).

(8) Se utilizan estas dimensiones de solidaridad por analogía con el modelo micro-social de solidaridad creado por Vern Bengtson de la Universidad de California en 1970 y modificado recientemente por Bengton y otros (2002).

(9) Los otros dos factores se refieren a las preferencias similares y a los vínculos integrables (Verbrugge (2001).

(10) Vicente Espinoza (1995) utilizó esta denominación en un estudio sobre varias comunidades chilenas.

CAPÍTULO 5: Anexo

Figura A5.1: Felicidad con la pareja conviviente según conglomerado urbano y estrato socioeconómico. *(En porcentaje)*

Diciembre de 2004 - Junio de 2005 - Junio de 2006

	Diciembre de 2004	Junio de 2005	**Junio de 2006**	Var 04-05	Var 05-06	**Var 04-06**
Total	**83.4**	**81.7**	**85.5**	**-1.6**	**3.7**	**2.1**
Conglomerado urbano						
AMBA	84.4	82.7	**87.5**	-1.7	4.8	**3.1**
Ciudades del Interior	79.1	77.7	**78.5**	-1.3	0.8	**-0.5**
Riesgo relativo	1.1	1.1	**1.1**			
Diferencia relativa	5.4	5.0	**9.0**			
Estadístico de prueba	1.5	1.4	**3.2** *			
Estrato socioeconómico						
Muy Bajo	74.7	71.6	**81.7**	-3.0	10.0	**7.0**
Bajo	85.1	76.0	**83.6**	-9.1 *	7.6	**-1.5**
Medio Bajo	86.6	88.3	**86.6**	1.7	-1.7	**0.0**
Medio Alto	87.1	90.9	**92.1**	3.8	1.3	**5.0**
Riesgo relativo[i]	1.2	1.3	**1.1**			
Diferencia relativa[i]	12.4	19.2	**10.5**			
Estadístico de prueba[i]	2.1 *	3.0 *	**2.9** *			

La cantidad de observaciones es de n = 613 para Diciembre de 2004, de n = 638 para Junio de 2005 y n = 884 para Junio de 2006.

* La diferencia es estadísticamente significativa (p < 0,05).

[i] Entre los Estratos socioeconómicos Medio alto y Muy bajo.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura A5.2: Cambios en la felicidad con la pareja conviviente según conglomerado urbano y espacio residencial socioeducativo. *(En porcentaje)*

Diciembre de 2004 - Junio de 2006

	Se mantuvo feliz con su pareja	Comenzó a estar feliz con su pareja	Dejó de estar feliz con su pareja	Permaneció sin estar feliz con su pareja	Tasa de Inicio	Tasa de Abandono
Transición 2004-2006						
Total	**77.3**	**7.4**	**10.4**	**4.9**	**60.4**	**11.8**
Conglomerado urbano						
AMBA	81.4	5.4	8.7	4.5	54.3	9.6
Ciudades del Interior	64.4	13.8	15.9	5.8	70.4	19.8
Riesgo relativo	1.3	0.4	0.5	0.8		
Diferencia relativa	17.0	-8.4	-7.3	-1.3		
Estadístico de prueba	2.7 *	2.1 *	1.7	0.5		
Estrato Socioeconómico						
Estrato Muy bajo	68.1	8.5	15.3	8.0	51.4	18.4
Resto de los estratos	80.3	7.1	8.7	3.8	64.9	9.8
Riesgo relativo	1.2	0.8	0.6	0.5		
Diferencia relativa	12.2	-1.4	-6.6	-4.2		
Estadístico de prueba	2.0 *	0.4	1.4	1.2		

La cantidad de observaciones es de n = 536.
* La diferencia es estadísticamente significativa (p < 0,05).

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura A5.3: Recreación en familia o con amigos según conglomerado urbano y estrato socioeconómico. *(En porcentaje)*

Diciembre de 2004 - Junio de 2005 - Junio de 2006

	Diciembre de 2004	Junio de 2005	**Junio de 2006**	Var 04-05	Var 05-06	**Var 04-06**
Total	**75.3**	**73.0**	**78.0**	**-2.3**	**4.9**	**2.7**
Conglomerado urbano						
AMBA	78.6	75.4	**77.4**	-3.2	2.1	**-1.2**
Ciudades del Interior	63.6	66.1	**79.9**	2.5	13.8 *	**16.3** *
Riesgo relativo	1.2	1.1	**1.0**			
Diferencia relativa	15.0	9.2	**-2.5**			
Estadístico de prueba	4.1 *	2.5 *	**0.9**			
Estrato socioeconómico						
Muy Bajo	69.3	59.4	**65.4**	-9.9	6.0	**-3.9**
Bajo	69.5	67.9	**70.3**	-1.6	2.4	**0.9**
Medio Bajo	78.9	80.6	**83.5**	1.7	2.9	**4.5**
Medio Alto	83.6	84.2	**92.7**	0.7	8.4	**9.1** *
Riesgo relativo[i]	1.2	1.4	**1.4**			
Diferencia relativa[i]	14.3	24.8	**27.2**			
Estadístico de prueba[i]	3.0 *	4.2 *	**7.1** *			

La cantidad de observaciones es de n = 1.100 para Junio de 2004 y 2005, y n = 1.500 para Junio de 2006.
* La diferencia es estadísticamente significativa (p < 0,05).
[i] Entre los Estratos socioeconómicos Muy bajo y Medio alto.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura A5.4: Cambios en la recreación en familia o con amigos según conglomerado urbano y estrato socioeconómico. *(En porcentaje)*

Diciembre de 2004 - Junio de 2006

	Se mantuvo realizando activ. familiares	Comenzó a realizar activ. familiares	Dejó de realizar activ. familiares	Permaneció sin realizar activ. familiares	Tasa de Inicio	Tasa de Abandono
Transición 2004-2006						
Total	**61.5**	**14.3**	**15.9**	**8.3**	**63.3**	**20.6**
Conglomerado urbano						
AMBA	63.2	12.3	18.5	6.1	67.0	22.6
Ciudades del Interior	56.6	21.7	7.7	14.1	60.6	11.9
Riesgo relativo	1.1	0.6	2.4	0.4		
Diferencia relativa	6.6	-9.4	10.8	-8.0		
Estadístico de prueba	1.4	2.3 *	3.9 *	3.0 *		
Estrato Socioeconómico						
Estrato Muy bajo	49.5	11.5	26.7	12.3	48.3	35.0
Resto de los estratos	65.5	15.2	12.4	6.9	68.7	15.9
Riesgo relativo	1.3	1.3	0.5	0.6		
Diferencia relativa	15.9	3.7	-14.3	-5.4		
Estadístico de prueba	2.8 *	0.9	2.7 *	1.7		

La cantidad de observaciones es de n = 572 para la Transición 2004-2006
* La diferencia es estadísticamente significativa (p < 0,05).

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura A5.5: Brindar apoyo emocional según conglomerado urbano y estrato socieconómico. *(En porcentaje)*

Junio de 2004 - Junio de 2005 - Junio de 2006

	Junio de 2004	Junio de 2005	**Junio de 2006**	Var 04-05	Var 05-06	**Var 04-06**
Total	**67.1**	**76.8**	**62.5**	**9.8 ***	**-14.3 ***	**-4.6**
Conglomerado urbano						
AMBA	69.9	78.1	**60.5**	8.2 *	-17.6 *	**-9.4 ***
Ciudades del Interior	57.7	72.8	**69.5**	15.1 *	-3.3	**11.9 ***
Riesgo relativo	1.2	1.1	**0.9**			
Diferencia relativa	12.2	5.3	**-9.1**			
Estadístico de prueba	2.9 *	1.4	**2.2 ***			
Estrato socioeconómico						
Muy Bajo	55.9	70.1	**48.2**	14.2 *	-21.9 *	**-7.7**
Bajo	61.8	73.4	**54.4**	11.5 *	-19.0 *	**-7.5**
Medio Bajo	66.0	81.6	**75.1**	15.6 *	-6.5	**9.1**
Medio Alto	84.5	82.2	**72.2**	-2.3	-10.0	**-12.3 ***
Riesgo relativo[i]	1.5	1.2	**1.5**			
Diferencia relativa[i]	28.6	12.1	**24.0**			
Estadístico de prueba[i]	5.4 *	1.9	**3.5 ***			

La cantidad de observaciones es de n = 1.100 para Junio de 2004 y 2005, y n = 1.500 para Junio de 2006.
* La diferencia es estadísticamente significativa (p < 0,05).
[i] Entre los Estratos socioeconómicos Medio alto y Muy bajo.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura A5.6: Cambios en brindar apoyo emocional según conglomerado urbano y estrato socieconómico. *(En porcentaje)*

Junio de 2004 - Junio de 2006

	Se mantuvo brindando apoyo emocional	Comenzó a brindar apoyo emocional	Dejó de brindar apoyo emocional	Permaneció sin brindar apoyo emocional	Tasa de Inicio	Tasa de Abandono
Transición 2004-2006						
Total	**20.5**	**9.6**	**43.2**	**26.8**	**26.3**	**67.8**
Conglomerado urbano						
AMBA	21.4	8.1	46.0	24.4	24.9	68.2
Ciudades del Interior	18.4	12.1	37.6	31.9	27.4	67.1
Riesgo relativo	1.2	0.7	1.2	0.8		
Diferencia relativa	3.0	-4.0	8.5	-7.5		
Estadístico de prueba	0.7	1.3	1.3	1.5		
Estrato Socioeconómico						
Estrato Muy bajo	17.5	6.3	33.6	42.6	12.8	65.7
Resto de los estratos	21.5	10.7	46.3	21.5	33.1	68.3
Riesgo relativo	1.2	1.7	1.4	0.5		
Diferencia relativa	4.0	4.4	12.8	-21.1		
Estadístico de prueba	0.7	1.4	1.9	3.2 *		

La cantidad de observaciones es de n = 515.
* La diferencia es estadísticamente significativa (p < 0,05).

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura A5.7: Personas que no estuvieron desocupadas en el último año y ayudaron a buscar trabajo según conglomerado urbano y estrato socieconómico. *(En porcentaje)*

Diciembre de 2004 - Junio de 2005 - Junio de 2006

	Diciembre de 2004	Junio de 2005	**Junio de 2006**	Var 04-05	Var 05-06	**Var 04-06**
Total	**27.8**	**35.5**	**43.4**	**7.7 ***	**7.9**	**15.6 ***
Conglomerado urbano						
AMBA	27.4	37.5	**44.0**	10.1 *	6.5	**16.6 ***
Ciudades del Interior	29.7	30.4	**41.6**	0.7	11.2 *	**11.9 ***
Riesgo relativo	0.9	1.2	**1.1**			
Diferencia relativa	-2.2	7.2	**2.4**			
Estadístico de prueba	0.5	1.4	**0.5**			
Estrato socioeconómico						
Muy Bajo	29.5	28.1	**33.4**	-1.4	5.3	**3.9**
Bajo	28.0	25.6	**34.6**	-2.4	9.0	**6.5**
Medio Bajo	28.5	35.1	**47.9**	6.6	12.8 *	**19.3 ***
Medio Alto	26.3	45.8	**50.5**	19.5 *	4.7	**24.2 ***
Riesgo relativo[i]	0.9	1.6	**1.5**			
Diferencia relativa[i]	-3.2	17.7	**17.1**			
Estadístico de prueba[i]	0.5	2.0	**2.2 ***			

La cantidad de observaciones es de n = 479 para Junio de 2004, de n = 460 para Junio de 2005 y n = 734 para Junio de 2006.

* La diferencia es estadísticamente significativa (p < 0,05).
[i] Entre los Estratos socioeconómicos Muy bajo y Medio alto.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura A5.8: Cambios en personas que no estuvieron desocupadas en el último año y ayudaron a buscar trabajo según conglomerado urbano y estrato socieconómico. *(En porcentaje)*

Diciembre de 2004 - Junio de 2006

	Se mantuvo ayudando a buscar trabajo	Comenzó a ayudar a buscar trabajo	Dejó de ayudar a buscar trabajo	Permaneció sin ayudar a buscar trabajo	Tasa de Inicio	Tasa de Abandono
Transición 2004-2006						
Total	**14.7**	**36.1**	**9.0**	**40.3**	**47.3**	**38.0**
Conglomerado urbano						
AMBA	16.1	40.9	7.1	36.0	53.2	30.5
Ciudades del Interior	10.5	24.1	14.7	50.7	32.2	58.4
Riesgo relativo	1.5	1.7	0.5	0.7		
Diferencia relativa	5.6	16.8	-7.6	-14.7		
Estadístico de prueba	0.9	2.0 *	1.4	1.6		
Estrato Socioeconómico						
Estrato Muy bajo	14.5	23.4	17.3	44.8	34.3	54.4
Resto de los estratos	14.7	38.6	7.4	39.4	49.5	33.4
Riesgo relativo	1.0	1.7	0.4	0.9		
Diferencia relativa	0.2	15.2	-10.0	-5.4		
Estadístico de prueba	0.0	1.5	1.1	0.4		

La cantidad de observaciones es de n = 144.
* La diferencia es estadísticamente significativa (p < 0,05).

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura A5.9: Dar o prestar dinero según conglomerado urbano y estrato socieconómico. *(En porcentaje)*

Junio de 2004 - Junio de 2005 - Junio de 2006

	Junio de 2004	Junio de 2005	**Junio de 2006**	Var 04-05	Var 05-06	**Var 04-06**
Total	**35.2**	**30.0**	**29.6**	**-5.2**	**-0.4**	**-5.6 ***
Conglomerado urbano						
AMBA	36.2	30.1	**27.0**	-6.1	-3.1	**-9.2 ***
Ciudades del Interior	31.6	30.2	**38.3**	-1.4	8.2 *	**6.7**
Riesgo relativo	1.1	1.0	**0.7**			
Diferencia relativa	4.6	0.0	**-11.3**			
Estadístico de prueba	1.1	0.0	**3.6 ***			
Estrato socioeconómico						
Muy Bajo	16.6	22.9	**23.9**	6.3	1.0	**7.3**
Bajo	23.6	22.1	**25.4**	-1.5	3.4	**1.8**
Medio Bajo	37.4	28.0	**36.1**	-9.4	8.1	**-1.3**
Medio Alto	63.0	46.9	**32.7**	-16.0	-14.2	**-30.3 ***
Riesgo relativo[i]	3.8	2.0	**1.4**			
Diferencia relativa[i]	46.4	24.0	**8.8**			
Estadístico de prueba[i]	7.3 *	3.0 *	**1.8**			

La cantidad de observaciones es de n = 1.100 para Junio de 2004 y 2005, y n = 1.500 para Junio de 2006.
* La diferencia es estadísticamente significativa (p < 0,05).
[i] Entre los Estratos socioeconómicos Medio alto y Muy bajo.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura A5.10: Cambios en dar o prestar dinero según conglomerado urbano y estrato socieconómico. *(En porcentaje)*

Junio de 2004 - Junio de 2006

	Se mantuvo dando o prestando dinero	Comenzó a dar o prestar dinero	Dejó de dar o prestar dinero	Permaneció sin dar o prestar dinero	Tasa de Inicio	Tasa de Abandono
Transición 2004-2006						
Total	**12.7**	**15.0**	**20.6**	**51.8**	**22.5**	**61.9**
Conglomerado urbano						
AMBA	13.9	12.2	23.6	50.3	19.5	62.9
Ciudades del Interior	10.0	22.6	14.9	52.5	30.1	59.8
Riesgo relativo	1.4	0.5	1.6	1.0		
Diferencia relativa	3.9	-10.4	8.7	-2.2		
Estadístico de prueba	0.9	2.8 *	2.2 *	0.4		
Estrato Socioeconómico						
Estrato Muy bajo	5.9	16.5	6.9	70.7	18.9	54.1
Resto de los estratos	14.9	14.5	25.1	45.5	24.2	62.7
Riesgo relativo	2.5	0.9	3.6	0.6		
Diferencia relativa	9.1	-2.0	18.2	-25.3		
Estadístico de prueba	2.2 *	0.4	4.9 *	3.9 *		

La cantidad de observaciones es de n = 515.
* La diferencia es estadísticamente significativa (p < 0,05).

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura A5.11: Contar con gente para resolver los problemas según conglomerado urbano y estrato socioeconómico. *(En porcentaje)*

Diciembre de 2004 - Junio de 2005 - Junio de 2006

	Diciembre de 2004	Junio de 2005	**Junio de 2006**	Var 04-05	Var 05-06	**Var 04-06**
Total	**61.7**	**53.6**	**57.3**	**-8.1 ***	**3.6**	**-4.4**
Conglomerado urbano						
AMBA	60.0	55.2	**57.5**	-4.7	2.3	**-2.5**
Ciudades del Interior	66.5	47.6	**56.4**	-18.9 *	8.8 *	**-10.1 ***
Riesgo relativo	0.9	1.2	**1.0**			
Diferencia relativa	-6.5	7.7	**1.1**			
Estadístico de prueba	1.8	2.0	**0.3**			
Estrato socioeconómico						
Muy Bajo	50.4	37.8	**40.1**	-12.6 *	2.3	**-10.3 ***
Bajo	59.3	51.3	**56.9**	-8.1	5.6	**-2.4**
Medio Bajo	68.8	56.1	**60.5**	-12.7 *	4.4	**-8.3**
Medio Alto	68.3	69.3	**71.5**	1.1	2.1	**3.2**
Riesgo relativo[i]	1.4	1.8	**1.8**			
Diferencia relativa[i]	17.9	31.6	**31.4**			
Estadístico de prueba[i]	3.1 *	4.9 *	**6.2 ***			

La cantidad de observaciones es de n = 1.100 para Diciembre de 2004, de n = 1.100 para Junio de 2005 y n = 1.500 para Junio de 2006.
* La diferencia es estadísticamente significativa (p < 0,05).
[i] Entre los Estratos socioeconómicos Medio alto y Muy bajo.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura A5.12: Cambios en contar con gente para resolver los problemas según conglomerado urbano y estrato socioeconómico. *(En porcentaje)*

Diciembre de 2004 - Junio de 2006

	Se mantuvo teniendo gente para resolver problemas	Comenzó a tener gente para resolver problemas	Dejó de tener gente para resolver problemas	Permaneció sin tener gente para resolver problemas	Tasa de Inicio	Tasa de Abandono
Transición 2004-2006						
Total	**36.7**	**20.2**	**24.7**	**18.4**	**52.4**	**40.3**
Conglomerado urbano						
AMBA	37.2	21.5	22.3	19.0	53.1	37.5
Ciudades del Interior	36.1	18.1	28.3	17.5	50.8	43.9
Riesgo relativo	1.0	1.2	0.8	1.1		
Diferencia relativa	1.1	3.4	-5.9	1.4		
Estadístico de prueba	0.2	0.6	1.5	0.4		
Estrato Socioeconómico						
Estrato Muy bajo	22.3	15.0	34.1	28.6	34.5	60.4
Resto de los estratos	41.4	22.0	21.6	15.0	59.4	34.3
Riesgo relativo	1.9	1.5	0.6	0.5		
Diferencia relativa	19.1	6.9	-12.5	-13.5		
Estadístico de prueba	3.5 *	1.5	2.0 *	2.6 *		

La cantidad de observaciones es de n = 536.
* La diferencia es estadísticamente significativa (p < 0,05).

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura A5.13: Relaciones positivas con los vecinos según conglomerado urbano y estrato socieconómico. *(En porcentaje)*

Junio de 2004 - Junio de 2006

	Junio de 2004	**Junio de 2006**	**Var 04-06**
Total	**82.3**	**88.9**	**6.7 ***
Conglomerado urbano			
AMBA	82.4	**89.0**	**6.6 ***
Ciudades del Interior	81.3	**88.8**	**7.5 ***
Riesgo relativo	1.0	**1.0**	
Diferencia relativa	1.1	**0.2**	
Estadístico de prueba	0.4	**0.1**	
Estrato socioeconómico			
Muy Bajo	76.2	**87.8**	**11.5 ***
Bajo	82.7	**90.1**	**7.4 ***
Medio Bajo	84.6	**90.1**	**5.5**
Medio Alto	85.5	**87.8**	**2.4**
Riesgo relativo[I]	1.1	**1.0**	
Diferencia relativa[I]	9.2	**0.1**	
Estadístico de prueba[I]	2.0 *	**0.0**	

La cantidad de observaciones es de n = 1.100 para Junio de 2004 y n = 1.500 para Junio de 2006.
* La diferencia es estadísticamente significativa (p < 0,05).
[I] Entre los Estratos socioeconómicos Medio alto y Muy bajo.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura A5.14: Cambios en las relaciones positivas con los vecinos según conglomerado urbano y estrato socieconómico. *(En porcentaje)*

Junio de 2004 - Junio de 2006

	Se mantuvo teniendo relaciones positivas	Comenzó a tener relaciones positivas	Dejó de tener relaciones positivas	Permanceció sin tener relaciones positivas	Tasa de Inicio	Tasa de Abandono
Transición 2004-2006						
Total	**75.7**	**15.7**	**5.7**	**2.9**	**84.6**	**7.0**
Conglomerado urbano						
AMBA	76.9	14.0	6.3	2.9	83.0	7.5
Ciudades del Interior	72.1	19.0	5.8	3.0	86.2	7.5
Riesgo relativo	1.1	0.7	1.1	0.9		
Diferencia relativa	4.8	-5.1	0.4	-0.2		
Estadístico de prueba	1.0	1.3	0.1	0.1		
Estrato Socioeconómico						
Estrato Muy bajo	67.0	20.0	6.4	6.6	75.3	8.8
Resto de los estratos	78.6	14.3	5.5	1.6	89.7	6.6
Riesgo relativo	1.2	0.7	0.9	0.3		
Diferencia relativa	11.6	-5.7	-0.9	-4.9		
Estadístico de prueba	2.0	1.3	0.2	2.1 *		

La cantidad de observaciones es de n = 515.
* La diferencia es estadísticamente significativa (p < 0,05).

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.